REFERENCIAS: 2 REYES 5:1, 2; **PROFETAS Y REYES**, PP. 184, 185.



La pequeña sierva

¿Tienes algún trabajo que haces para ayudar en tu casa? ¿Ayudas en la casa de la abuelita? ¿En el parque? ¿En la guardería? La pequeña sierva ayudaba también.



La niña paseó su mirada por la cocina. Era más grande que la de su casa. Ella había ayudado muchas veces a su mamá a hacer pan delicioso y asados.

Luego la niña miró el comedor. Vió la inmensa mesa, más grande que la que su familia tenía en casa. Vió una escoba en la esquina y bonitos platos sobre la mesa. La niña era buena para barrer. También era buena para arreglar la mesa. Su madre le había enseñado la forma correcta de colocar los platos, los tazones y las tazas.

La niña estaba en el hogar del hombre que era el general del ejército de Siria. Un hombre muy importante y valiente soldado, recientemente había guiado el ejército en un ataque contra Israel, y había ganado.

Versículo para memorizar:
"Hagamos bien a todos" (Gálatas 6:10, NVI).

Mensaje:
Podemos servir a Dios doquiera estemos.

Repentinamente entró al lugar una dama con un reluciente vestido amarillo y le sonrió a la pequeña.

—Oh, tu debes ser la niña de quien me habló mi esposo Naamán. Yo soy la esposa de Naamán. Tú vas a ser mi ayudante. Ven, pequeña sierva, te voy a mostrar qué hacer.

La dama llevó a la pequeña sierva por un largo corredor. La pequeña sierva la siguió. La esposa de Naamán señaló las camas que había que tender, enseguida debía barrer los pisos y limpiar el polvo de los muebles. Luego había ropa para lavar y colgar a secar.

La pequeña sierva pronto sintió que podía hacer muchas tareas. A menudo trabajaba muy duro, muchas horas al día. Pero no se quejaba o lamentaba. Sus padres le habían enseñado también a ser una ayudante alegre y a hacer el trabajo lo mejor que podía.



La esposa de Naamán y el capitán se dieron cuenta de cuán bien hacía su trabajo la pequeña sierva. Todas las cosas que hacía estaban bien hechas. Nunca se daba por vencida si algo era difícil. Nunca rezongaba ni se quejaba. ¡Ella sonreía mientras trabajaba! Era amigable y feliz. Había algo diferente en esta niña de Israel. Ella no era como las otras siervas.

¿En qué era diferente? Ella conocía a Dios. La pequeña sierva quería servir a Dios en todo lo que hacía. Servía a Dios en dondequiera que estaba, ya fuera en la casa en Israel con su familia, o en Siria en la casa del capitán Naamán y de su esposa. La pequeña sierva podría haber estado enojada con el capitán Naamán por haberla sacado de su hogar. Pero ella confiaba en Dios y quería servirlo en dondequiera que estuviera.

Tú también puedes servir a Dios en dondequiera que estés. Puedes ayudar en la casa. Llevar tus platos sucios al lavaplatos después que comes. Ofrecerte para limpiar el polvo de los muebles. Jugar amablemente con tus hermanos y hermanas. Compartir tus juguetes con los amigos. Sonreír y ser amable con los niños que ves en el patio de juegos. De todas estas formas y en todos los lugares puedes servir a Dios. Tú puedes servir a Dios donde quiera que estés.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección juntos y repasen el versículo para memorizar.

"Hagamos	Señalar a sí mismo y luego a los demás.
el bien	Tocarse el mentón con los dedos de la mano derecha.
a todos"	Palmas hacia arriba, mover las manos con un gesto para otros.
Gálatas 6:10.	Palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

Anime a su niño a cantar un canto favorito a alguien a quien le cuente la historia de "La pequeña sierva".

LUNES



Lean juntos 2 Reyes 5:1 y 2. Pregunte: ¿Cuál era el trabajo de Naamán? ¿Cuál era el trabajo de la pequeña sierva? ¿Era buena trabajadora para Dios? ¿Dónde servía a Dios?

Ayude a su niño(a) a hacer un registro de ayudante feliz. Haga una lista de cosas para que su niño(a) haga cada día de la semana. Cuando las haga dibuje una cara feliz al lado del día.

MARTES

Canten "Nítido rayo por Cristo" (*Alabanzas infantiles,* nº 13).



Miren los cuadros de una cocina, un patio de juegos, una tienda, una biblioteca, una iglesia, etc. O caminen por la casa y deténganse en cada cuarto. Pregunte: ¿Cómo puedes servir a Dios aquí? Que su niño nombre y cuente tres lugares donde puede servir a Dios. O dibujen un círculo que represente el mundo con una silueta del continente americano. Escriba el versículo para memorizar y que su niño lo coloree.

MIÉRCOLES

Con su niño(a) jueguen a desempeñar diferentes maneras de servir a Dios y ayudar a otros en la escuela, en la casa, en la casa de los amigos, en el vecindario, en la tienda o mercado, etc.

Déjenlo(a) ayudar en las tareas de la casa mientras platican acerca de las cosas que la pequeña sierva debe haber hecho para ayudar a la esposa de Naamán.

JUEVES

Observen ilustraciones de otros países. Pregunte: ¿Tienes que ir a otros países para servir a Dios? ¿Cómo puedes ser misionero donde estás?

VIERNES

Durante el culto dramaticen la historia bíblica con su familia. Que su niño(a) muestre su registro de ayudante feliz que hizo el domingo. Déjelo(a) que cuente y nombre los días que ayudó y diga lo que hizo. Agradezca a Dios por las diferentes maneras como le ayudó su hijo(a).